

## PRÓLOGO DE LA DIRECTORA GENERAL DE LA OMC



Los rápidos avances en el campo de la inteligencia artificial (IA) están transformando la economía mundial, cambiando el modo en que se define el trabajo, el modo en que se crea valor y el modo en que se distribuyen las oportunidades entre las sociedades. Como consecuencia de estos efectos de gran alcance, la IA también está transformando el comercio mundial. Al mismo tiempo, la creciente incertidumbre con respecto a las políticas comerciales amenaza alterar las pautas del comercio y la inversión globalizados que durante los últimos decenios han sustentado el crecimiento y el desarrollo mundiales. El cambio tecnológico siempre ha estado estrechamente vinculado a las formas en que las personas producen y comercian bienes y servicios, y esta edición del *Informe sobre el comercio mundial* analiza la interacción entre el comercio y la revolución de la IA a la que estamos asistiendo, y lo que esta significa para el futuro del crecimiento y la inclusión socioeconómica.

Este informe se basa en anteriores investigaciones de la OMC, a saber, el *Informe sobre el comercio mundial 2024*, en el que se examinó la forma en que el comercio puede apoyar el crecimiento inclusivo, y el informe *Comerciar con inteligencia*, nuestro primer estudio específico sobre la IA y el comercio, que también se publicó en 2024. El *Informe sobre el comercio mundial 2025* también se basa en una encuesta a empresas llevada a cabo conjuntamente por la OMC y la Cámara de Comercio Internacional que permite comprender la forma en que empresas de todo el mundo están aprovechando la IA en sus

actividades comerciales. Además, un nuevo índice de apertura de las políticas comerciales a la IA (AI-TPOI), elaborado por economistas de la OMC, ofrece datos valiosos sobre la forma en que las políticas comerciales configuran el desarrollo y la difusión de la IA.

La IA podría contribuir en gran medida a reducir los costos del comercio y aumentar la productividad, así como a crear nuevas vías para la producción y las exportaciones de servicios. Las simulaciones de la OMC indican que el uso de la IA podría aumentar el comercio de bienes y servicios cerca de un 40% para 2040.

Sin embargo, los efectos del desarrollo y el despliegue de la IA suscitan temores de que muchos trabajadores, e incluso economías enteras, puedan quedar rezagados. Aunque los últimos decenios de globalización fueron muy provechosos tanto para los países ricos como para los pobres, hubo muchas personas y regiones que no participaron de forma adecuada en los beneficios. Esta exclusión está muy relacionada con las actuales tensiones en torno al comercio, y es una experiencia que no podemos permitirnos repetir con la revolución de la IA. La cuestión central que se aborda en el *Informe sobre el comercio mundial 2025* es si, y de qué manera, la IA puede actuar como catalizador del crecimiento inclusivo impulsado por el comercio, o si podría terminar ampliando las brechas existentes entre las economías y dentro de ellas.

El mensaje de este informe es claro: el comercio puede ser un poderoso catalizador de una transformación

impulsada por la IA inclusiva. Puede ayudar a las economías a acceder a la IA y a los insumos necesarios para desarrollarla, a fomentar la difusión de la innovación y a abrir nuevas vías de desarrollo. Ahora bien, este potencial solo puede materializarse si actuamos de manera resuelta, reduciendo las brechas digitales, invirtiendo en los trabajadores y promoviendo la coherencia de la reglamentación.

Sin embargo, hoy en día el acceso a las tecnologías de la IA y la capacidad de participar en el comercio digital siguen siendo muy desiguales, en especial en el caso de muchas economías de ingreso bajo. Sin respuestas de política proactivas y sin una mayor cooperación internacional, la IA podría acentuar las desigualdades en lugar de reducirlas. Pero este informe también muestra que, con la combinación adecuada de políticas comerciales, políticas de inversión y políticas complementarias, la IA puede crear nuevas oportunidades de crecimiento en todas las economías.

Para explorar el potencial de la IA, los economistas de la OMC realizaron simulaciones de diferentes escenarios basados en la capacidad de las economías de ingreso bajo para reducir la brecha con respecto a los niveles de infraestructura y tecnología de las economías de ingreso alto. En un escenario en el que las economías de ingreso bajo no pudieran acortar distancias, sus ingresos aumentarían un 8% de aquí a 2040, cifra muy inferior al 14% de beneficios que registrarán las economías de ingreso alto. Sin embargo, en un escenario de convergencia parcial, en el que redujeran su brecha de infraestructura digital con las economías de ingreso alto en un 50% y adoptaran la IA de manera más amplia, el crecimiento de sus ingresos podría alcanzar el 15%.

El sistema multilateral de comercio apoya desde hace tiempo el desarrollo mediante la apertura, la cooperación y la previsibilidad. Ahora debe estar a la altura de los desafíos y aprovechar las oportunidades de la era de la IA. Esto implica no solo garantizar

el acceso de todos a las herramientas de IA y a los nuevos mercados relacionados con ella, sino también abordar los problemas derivados de la fragmentación de la reglamentación de la IA y aprovechar las políticas comerciales para hacer un uso responsable e inclusivo de la tecnología.

En la OMC estamos trabajando para mantenernos al día en relación con estas cuestiones. Los Miembros empiezan a examinar cuestiones comerciales relacionadas con la IA en el marco de diversos órganos, como en el Programa de Trabajo sobre el Comercio Electrónico y el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio. Iniciativas como el proyecto conjunto de la OMC y el Banco Mundial “Comercio Digital para África” y el inminente proyecto “Comercio Digital para América Latina y el Caribe” apoyan el desarrollo digital en docenas de economías. El Fondo para las Mujeres Exportadoras en la Economía Digital (WEIDE), iniciativa conjunta de la Secretaría de la OMC y el Centro de Comercio Internacional dotada con 50 millones de dólares EE.UU., ayuda a las mujeres de las economías en desarrollo a utilizar las herramientas digitales para comerciar más y comerciar mejor. Recientes proyectos de Ayuda para el Comercio en esferas como el transporte, la infraestructura y la agricultura incorporan ya la IA y ayudan a las economías beneficiarias a optimizar la logística y los procesos de fabricación o a promover una agricultura sostenible. Dentro de la Secretaría de la OMC, he establecido un nuevo nodo de Comercio Digital y Tecnologías de Frontera con el fin de reforzar nuestra capacidad para vigilar la evolución y responder a las necesidades de los Miembros, así como para contribuir a la formulación de una política comercial inclusiva y orientada al futuro.

La transición a la IA se está produciendo con rapidez. Que se convierta en una fuerza de convergencia o de divergencia dependerá de las decisiones que tomemos hoy. Con los marcos adecuados, el comercio puede desempeñar un papel central para poner la IA al servicio de todos. La OMC está firmemente decidida a apoyar este esfuerzo.



**Dra. Ngozi Okonjo-Iweala**  
Directora General